

# **Dr. Daniel K. Darko, Epístolas desde la prisión, Sesión 21,**

## **Oración por una iglesia fiel, Efesios 1:15-23**

© 2024 Dan Darko y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Dan Darko en su serie de conferencias sobre las epístolas de la prisión. Esta es la sesión 21, Oración por una iglesia fiel, Efesios 1:15-23.

Bienvenidos nuevamente a una serie de conferencias de estudios bíblicos sobre Efesios.

Hemos visto los antecedentes y cubierto algunas partes del capítulo 1. Ahora, pasamos a la segunda parte del capítulo 1 de Efesios. Solo espero que a medida que avanzamos en esto, elijas un texto o un Nuevo Testamento, o si tu Biblia es una Biblia de estudio, simplemente la abras frente a ti para que mientras leo, si tienes una traducción diferente, puedas echarle un vistazo a la traducción mientras abordamos diferentes temas. Como de costumbre, quiero que te pongas a pensar, así que pensemos en esto.

¿Qué piensas de Efesios cuando vemos la oración en Efesios del capítulo 1, versículos 15 al 23? ¿Qué piensas de Efesios, cuando vemos la oración en Efesios del capítulo 1, versículos 15 al 23? ¿Qué crees que impulsó a Pablo a orar por la iglesia? Tal vez eso es lo que quieres echar un vistazo a tu pasaje y pensar en lo que crees que está sucediendo. ¿Qué cosas específicas escuchó Pablo acerca de la iglesia que impulsaron la oración? ¿Hasta qué punto las cualidades que menciona a medida que seguimos son evidentes en los creyentes que conoces incluso hoy? Acabo de mencionarte mientras avanzábamos en la primera parte del capítulo 1 que Pablo tenía esta invocación sin aliento. Bendito sea Dios, que nos ha bendecido con toda bendición espiritual, y realmente mostró lo que Dios ha hecho por esta iglesia.

Pero aquí, él pasa de esa acción de gracias y esa invocación y luego pasa a mostrar o comenzar a orar para abordar la oración en este sentido. Mientras siguen estas conferencias, he tratado intencionalmente de recordarles cosas de las que a menudo no hablamos en Pablo y sobre las que quieren pensar: la vida de oración de Pablo.

Fíjese en cómo se expresa esto en el versículo 15. Por esta razón, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesucristo, y de vuestro amor para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en un mejor conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a la que él os ha llamado, cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la

supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a la diestra en los lugares celestiales, muy por encima de todo principado y autoridad y poder y señorío, y de todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero. No ceso de orar por vosotros, escribe Pablo.

Si Pablo no exagera y realmente está orando por las iglesias a las que escribe, entonces, incluso en las epístolas de la prisión, se puede notar la frecuencia con la que ora por la iglesia y menciona que ora siempre. En Colosenses, dijo que había oído hablar de su fe en el Señor Jesucristo y de su amor por los santos. Eso lo anima a orar por ellos.

En Filemón, dice que ha oído hablar de la fe de Filemón en Jesucristo y de su amor por todo el pueblo, y eso le anima a mantenerlo en oración. Aquí, dice, desde que escuchó de su fe en el Señor Jesucristo y de su amor por los santos, observe el patrón; él no se ha detenido; no ha dejado de orar por ellos. Ese es el espíritu de un líder que ha trabajado en el mismo contexto en el que están estos cristianos, durante dos o tres años, entendiendo el contexto y los desafíos que enfrentan, y un líder que se encarga de orar por la iglesia.

Él escuchó. Veamos un poco el motivo de esta oración. Quizás eso nos ayude.

La oración fue motivada por lo que Pablo escuchó. Recuerden, él no había visto, él había oído, y cuando escuchó esto, lo creyó porque presentó a la iglesia como los fieles en Cristo Jesús, los confiables, los confiables en Cristo Jesús. Así que cuando escuchó acerca de ellos, supo que era verdad.

Oyó hablar de su fe en el Señor Jesucristo. La palabra puede traducirse como su confianza en el Señor Jesucristo. Cuando usamos la palabra fe, a veces pasamos por alto el significado y la esencia de la palabra fe.

La fe, en el contexto del Nuevo Testamento, es acento y confianza. No es sólo creer intelectualmente que algo es verdad. Es creer intelectualmente que algo es verdad en la medida en que uno es capaz de confiar su vida a aquello en lo que ha creído, o uno está dispuesto a comprometerse sin reservas con aquello en lo que ha creído intelectualmente.

Cuando estaba en el seminario, uno de mis profesores me dio una ilustración. No es una buena ilustración, especialmente cuando se trata de Efesios, pero ayuda a explicar el concepto de fe en el Nuevo Testamento. Y lo expresó de esta manera.

Es como si un mago entrara, tomara una vaca grande, le cortara la cabeza delante de la multitud. Mientras la sangre se derramaba, puso la cabeza de la vaca de un lado y el resto del cuerpo de la vaca del otro lado. Y un mago hace magia y dice: esperen y vean qué pasa.

Él dice, oye vaca , cabeza, ven y pégate al resto del cuerpo. Y entonces la cabeza de vaca rebota desde esa esquina y entra, se pega al cuello de la vaca, el cuerpo muerto está del otro lado. La vaca se levanta y dice, si ese mago pregunta, si yo matara a alguien, ¿podría devolverle la vida a esa persona? Es probable que algunas personas digan, oh sí, él tomó la vida y la trajo de vuelta.

Si alguien creyera que, si le quita la vida a alguien o le corta la cabeza de la misma manera, podría devolverle la vida, esa persona cree en el mago. En el sentido del Nuevo Testamento, ese es el ascenso, el camino intelectual de la creencia. El segundo camino, sin embargo, es éste.

Si el mago le preguntara quién se acercaría para matar a la persona, pondría la cabeza de un lado, pondría el resto del cuerpo de ese lado, realizaría el mismo ritual y dejaría que la cabeza rebotara hacia el resto del cuerpo y dejaría que la persona se levantara y dijera, sí, ¿quién se acercará? El que está listo para acercarse para que el mago lo mate es el que confía en el mago. En la comprensión del Nuevo Testamento de la fe, esos dos componentes son vitales. Ahora bien, sí, a la luz de la ilustración del mago que acabo de darles, algunas personas pueden decir que creemos que él puede quitar la vida y devolverla, pero yo no me acercaré y le pediré a ese mago que me mate y me devuelva a la vida.

Eso significa que no tengo fe en ese mago. Pero si crees que Jesucristo murió por tus pecados, te eligió, te redimió y te selló intelectualmente. La fe de la que Pablo ha oído hablar es la fe de esta iglesia que dice que no solo creen intelectualmente, sino que han confiado toda su vida al cuidado del Señor Jesucristo.

Oyó hablar de su fe en el Señor Jesucristo, de su confianza en él y de su disposición a poner sus vidas en sus manos, y también de su amor por los santos. En cuanto a la relación, su disposición y voluntad de amarse unos a otros. Tal vez debería hacer una pausa para decir que esta es una iglesia en la que Pablo va a hablar de unidad.

Un ingrediente fundamental para la unidad es el amor. El amor, en la concepción cristiana del amor, no se limita a nada. El amor no se basa en la condición ni en el estatus de una persona ni en sus relaciones de sangre ni en sus vínculos tribales, sino que es un amor lo suficientemente grande como para llegar a todos.

Pablo dijo: “Desde que oí de vuestra fe en el Señor Jesucristo y de vuestro amor por los santos, no he cesado de dar gracias y orar por vosotros”. Vaya, eso me recuerda algo a lo que debo llamar vuestra atención porque no podré detenerme en el transcurso de los estudios sobre Efesios para mostraros parte por parte, pero la

palabra amor que se menciona aquí aparece varias veces en esta carta como tema. Os animo a que os toméis vuestro tiempo para analizarlas.

En ocasiones, he dicho que si la Biblia que estás usando es la tuya, subraya algunas de estas palabras con un color específico y usa ese color para que coincida con la aparición de esa palabra en particular a lo largo del libro. Notarás que en el caso del amor, descubrirás que se desarrollará el tema del amor por los santos y verás que Pablo realmente toca el tema del amor de Dios.

Para los creyentes en el capítulo 2, versículo 4, capítulo 3, versículo 17, y capítulo 6, versículo 23. También verán que él pasará a abordar el amor de Cristo por los creyentes en el capítulo 3, versículo 19.

También hablará del amor del creyente por Cristo en el capítulo 6, versículo 24, y luego verás con qué frecuencia usa la palabra amor para hablar de la relación que debe ser evidente entre los seguidores de Cristo Jesús. El amor es lo que impulsó a Dios a enviar a su hijo a pagar ese gran precio que mencioné en las lecciones anteriores. Supongo que recuerdas esa cita.

Recuerdo esa famosa cita: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”. Juan 3:16.

Sí, pero 1 Juan 3:16 también dice esto cuando hablamos del amor. Este es el amor que un hombre da su vida por sus amigos. Pablo dijo: “He oído de vuestra fe y vuestro amor por los santos”.

En esta carta se va a desarrollar el tema del amor, y se va a mostrar cómo el amor, el amor verdadero, puede ayudar a generar solidaridad o lo que a veces llamo cohesión interna dentro de la comunidad de fe. Permítanme hacer una pausa y plantear una pregunta. A esta altura, probablemente se estén preguntando por qué a este tipo le gusta lanzarme todo tipo de preguntas.

Sí, me gusta que pensemos juntos y realmente me hubiera gustado que estuviéramos juntos físicamente en el aula. Así que, hagamos esta pregunta: ¿Por qué cosas o áreas ora Pablo por la iglesia y por qué crees que son necesarias para la condición de creyentes en un mundo con tantos desafíos? Piénsalo.

Detengámonos un momento y pensemos en las áreas que Pablo destacará. Si observamos el versículo 16, notaremos que Pablo comienza con una petición por la iglesia. En esta petición por la iglesia, destaca dos áreas clave.

**ARREGLAR ESTE PÁRRAFO**

Él ora por iluminación y ora por conocimiento. Así que permítanme ver los versículos 16 al 19a para refrescar nuestras mentes y poder desentrañar lo que Pablo tiene que decir acerca de la oración por iluminación en el versículo 16.

No ceso de dar gracias por ustedes, haciendo memoria de ustedes en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, les dé espíritu de sabiduría y de revelación en él, alumbrando los ojos de su entendimiento para que sepan cuál es la esperanza a la que él los ha llamado, cuáles son las riquezas de su gloriosa herencia en los santos.

Permítanme advertirles que algunas de mis ilustraciones aquí serán un poco aterradoras si tienen niños que las están viendo. Tal vez en algún momento los alejen en un par de minutos porque se los mostraré. Quiero hacerlo lo más vívido posible para que puedan captar esto: la oración por la iluminación en la oración de Pablo por la iglesia y la oración por la iluminación que toca, específicamente orando para que Dios les dé el espíritu de conocimiento y sabiduría para conocerlo.

Pablo quería que pudieran tener ese conocimiento porque el conocimiento es poder. Por falta de conocimiento, la gente perece, y por falta de conocimiento, la gente vive con miedo. Imagínense tener un gran tesoro escondido en su dormitorio debajo de ese piso de madera que está bien pulido y quieto porque no saben que está escondido allí.

Estás preocupado y deprimido por una deuda que debes por falta de conocimiento. Podrías tener dolores de cabeza al no saber sobre qué duermes. Pablo ora para que tengan el conocimiento para saber lo que tienen porque eso debería marcar la diferencia.

Y ora para que los que buscan el conocimiento, el espíritu de conocimiento y sabiduría para conocer a Cristo, puedan tener los ojos, los ojos del corazón, abiertos. Y aquí debo hacer una pausa para decir que revisen un poco su traducción porque algunas traducciones no saben cómo manejar esta expresión extraña en los ojos de su corazón. Entonces, dicen ojos de sus corazones.

En griego, sin embargo, se dice ojos, en plural, de vuestro corazón, en singular. Una expresión extraña, ¿no? Echad a los niños a patadas y dejadme que os lo ilustre. Imagínate, imagina lo que Pablo está tratando de decir acerca de los ojos de vuestro corazón.

Tienes el corazón y te salen ojos del corazón.

Algunos de mis estudiantes dicen que eso es espeluznante. Por eso, no quiero que tengan todo tipo de sueños, aunque los animo a que se mantengan fuertes y firmes

en el Señor. Veamos ahora el lenguaje que usa Pablo aquí y lo que significa corazón en su mundo.

El corazón es literalmente un órgano físico, pero la palabra se usa metafóricamente para referirse a la sede del razonamiento moral o la vida intelectual. El corazón es la sede de los sentimientos, las emociones o la voluntad. En cuanto al uso de la palabra corazón en la Biblia, a veces la palabra se usa para referirse a la sede de los sentimientos o las emociones, como encontramos en Deuteronomio 28:47 o en el Salmo 34, versículo 18.

En ocasiones, cuando se utiliza la palabra corazón en un texto bíblico, se refiere al lugar de residencia divina o de Dios, un lugar donde Dios reside en el corazón. En otras palabras, el individuo permite que Dios habite en lo más íntimo de su ser, y la palabra corazón se utiliza para expresar eso. En ocasiones, se utiliza para referirse a la sede de la conducta religiosa o moral, el corazón de donde surgen la moral y los principios morales y se expresan en la vida real.

¿Es posible entonces que Pablo esté pensando en orar para que Dios ilumine los corazones de estos creyentes, los ojos de los corazones de estos creyentes para que puedan encontrar ese alto grado de iluminación, estímulo, y que todo su sentido de ser y sentir esté lleno de luz? Por ejemplo, tenemos textos antiguos que muestran que cuando se usan algunas de estas referencias en círculos religiosos, la gente dirá cosas como que hay ciertas cosas que no se ven con los ojos, pero sí se pueden ver algunas cosas espirituales con el corazón. Algunos hablarán de la capacidad de poder percibir realmente ciertas cosas espirituales, no con los ojos físicos, sino con los ojos espirituales o el corazón.

Por eso, tanto yo como otros eruditos probablemente digamos que Pablo está orando para que el centro, el asiento de sus emociones y su vida moral sea tan iluminado y sea tan luminoso, hasta el punto de que puedan ver y discernir las cosas buenas que hay en Cristo. Si es así, Pablo está orando para que cualquier oscuridad que consuma el asiento de sus emociones, cualquier oscuridad que inspire una conducta moral que conduzca a una vida de oscuridad, pueda ser derrotada a medida que el Espíritu de Dios ilumine los ojos de sus corazones y les dé la capacidad de ver las cosas como Cristo quisiera que fueran vistas. Él pide que la iglesia reciba iluminación.

La segunda cosa que pide la iglesia es que conozcan la esperanza a la que han sido llamados. Para Pablo, la esperanza sigue siendo, repito, algo que no se puede entender. Es algo tangible, que está ahí para que lo comprendamos.

Que Dios abra sus ojos, el corazón de los ojos de su corazón, para que conozcan con certeza la esperanza de su llamado, aquello para lo cual han sido llamados, la

esperanza de la herencia de la que leemos en los versículos 13, 14 y 15. Para que conozcan, ora, la riqueza. Me gusta la palabra Plutus.

Me gusta la palabra porque la palabra riquezas de su gloriosa herencia en los pecados aparece varias veces en Efesios. Las riquezas, es decir, su gloriosa herencia por los pecados, son abundantes. Dios no tiene un almacén limitado.

Ora para que los creyentes sepan lo que Dios tiene para ellos, porque si saben lo que Dios tiene para ellos, no sentirán celos ni atracción por esas nimiedades que los rodean.

Sabrán que sirven a un gran Dios que tiene grandes recursos a su favor. Y comenzarán a vivir en una luz donde la oscuridad dejará de ocupar su corazón o sus emociones. Donde su vida ya no estará consumida por la oscuridad, sino que serán iluminados para vivir para la gloria de Dios, orando por el conocimiento.

También ora para que conozcan la grandeza del poder de Dios. Ah, sí, este es uno de mis favoritos: que conozcan la grandeza del poder de Dios.

Y cuando dice que ellos puedan conocer la grandeza del poder de Dios, dice que ora para que ellos puedan conocer la grandeza del poder de Dios. Ese mismo poder que estaba actuando en Cristo Jesús. En otras palabras, se trata de una cuestión de equivalencia.

Es decir, si tan solo conocieran la grandeza del poder de Dios, el poder que actúa en Cristo Jesús, el poder que también está a su alcance.

Entonces se darán cuenta de que cuando se habla de poderes espirituales y todo eso, nada se compara. Pero como no saben, pueden vivir con miedo de lo que todas estas deidades paganas les arrojarán. Lo que la magia o la astrología traerán a sus puertas.

Y miren cómo está expresado. Leamos el versículo 20. Me encanta.

Dios puso este poder en acción en Cristo, cuando lo resucitó de entre los muertos y lo sentó a su diestra en los lugares celestiales.

Verán, cuando este poder estaba en acción, esto es lo que sucedió con Cristo: lo colocó muy por encima de todo principado, autoridad, poder y dominio, y por encima de todo nombre que se nombra.

No sólo en este siglo, sino también en el venidero. Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo hizo cabeza sobre todas las cosas para la iglesia.

El cual es su cuerpo. La plenitud de Aquel que todo lo llena en todo. ¡Guau!

¡Vaya! Para que conozcan la grandeza del poder de Dios. Y este es el poder que actuó en Cristo Jesús.

¿Qué está tratando de hacer? Está tratando de mostrarles que si piensan en el poder de Dios, no deben hacerlo en términos abstractos, porque así es como se manifiesta el poder de Dios.

Y en estos versículos muestra cómo se manifiesta el poder. Antes de continuar con los detalles, perdónenme.

El africano en mí se calma cuando llegamos a esta parte del poder de Dios porque he servido y ministrado en áreas de mi continente.

Donde los poderes espirituales malignos son una amenaza real. Que la gente tiene miedo de entregar su vida a Cristo. Y también he visto donde el poder de Dios es tan fuerte.

Algunos de los sacerdotes fetichistas nos dicen que cuando intentamos haceros daño, sabemos que hay algo a vuestro alrededor y que no podemos ir más allá para haceros daño.

¡Qué gran cosa! Me encanta. Y cuando algunos de ellos se hacen cristianos.

Y cuentan historias sobre lo mucho que trabajaron para dañar a los cristianos y destruir espiritualmente algunas iglesias, pero no pudieron lograrlo.

Porque cada vez que querían hacer algo, veían las oraciones de la iglesia y destruían las cosas una por una.

Y les gusta el poder. Entonces, cuando se dieron cuenta de que su poder no podía funcionar, decidieron destruir el otro poder.

Pensaron que tal vez, si entraban, también obtendrían ese poder. Por lo tanto, normalmente, le entregaban su vida a Cristo.

Y entonces comenzamos a decirles que no tenemos poder por nosotros mismos. El poder está en el nombre de Jesucristo.

Si tan solo le entregáramos nuestras vidas, Él no nos va a dar ningún poder mágico para andar por ahí y presumir, Él hará su trabajo.

Él cuidará de los suyos. Eso es todo lo que podemos decirles.



Pero pensemos en este gran poder mientras planteo esta pregunta. ¿La mención de los gobernantes, las autoridades y los dominios se refiere a poderes espirituales malignos? Este es un tema de discusión en el ámbito académico. ¿Pablo tiene en mente poderes políticos, como el gobierno? Algunos eruditos dirán que estas no son referencias a poderes espirituales.

Algunos dicen que se trata de referencias a poderes espirituales malignos. Otros dicen que no; se trata de referencias a poderes políticos. Sin embargo, la mayoría de los eruditos actuales dicen que se trata de referencias a poderes espirituales, porque si tan solo se conoce el contexto de Éfeso y sus alrededores, se trata de referencias a poderes espirituales.

Pero eso me lleva a mi tercera pregunta: ¿hasta qué punto se podía hacer una distinción entre poderes espirituales y poderes políticos en el mundo grecorromano? Creo que es una pregunta que los eruditos no suelen plantear. Y me gustaría afirmar que, aunque la referencia a estos nombres se refiere a poderes espirituales malignos, no excluye a los poderes políticos.

Porque los líderes políticos siempre utilizan el respaldo espiritual para gobernar. En otras palabras, ser un líder político también es funcionar con cierto grado de apoyo espiritual percibido. Sin mencionar que entre los romanos, ya existía un sistema en el que incluso a los emperadores les gustaría ser llamados señores o adorados.

Algo que se convertirá en culto imperial, como lo llamamos nosotros, que se volverá común en el mundo grecorromano, donde las personas con alto poder y autoridad literalmente quieren ser adoradas debido a la interrelación entre religión y cultura y a cómo su creencia en deidades y poderes va de la mano con su forma de pensar de que son capaces de funcionar bien en sus roles como líderes de la sociedad. Así que sí, yo diría que esas listas se refieren a poderes espirituales malignos. Pero también añadiré que tal vez no queramos excluir a los poderes políticos en el mundo grecorromano.

Un político puede tener un astrólogo. Puede consultar a todo tipo de poderes para que le vaya bien. Recuerde que cada ciudad importante tenía una deidad patrona.

Por lo tanto, si eres un líder político, también sabes que hay un poder espiritual que también gobierna eso. Por lo tanto, esa distinción puede llevarse demasiado lejos cuando tratamos de arrastrarla demasiado a la erudición. Sin embargo, sean cuales sean esos poderes, esta es la buena noticia.

Cristo. Cristo ha sido exaltado por encima de ellos. No tienen poder.

No tienen poder para controlar, obstaculizar o interferir con el lugar donde Cristo gobierna y con aquellos a quienes Cristo ejerce su adoración. Deberían relajarse. Y

Pablo simplemente ora para que la iglesia conozca la grandeza de este poder de Dios que está disponible para ellos.

Tal vez debería ilustrarlo mejor de esta manera. En las oraciones de Pablo por la grandeza del poder de Dios, observamos primero el versículo 19, la extensión de su magnitud. Pablo dice que es la sobreabundante grandeza del poder de Dios.

No sólo la grandeza, sino la sobreabundante grandeza del poder de Dios. Y este poder de Dios se manifiesta de esta manera desde los versículos 20 al 23. Él mostró el poder en Cristo, versículos 20 al 21.

Él sometió todas las cosas bajo los pies de Cristo y le dio a Cristo la cabeza para la iglesia. Este es el poder que realmente fue infundido en el cuerpo muerto.

Cuando Cristo murió, Pablo estaba tratando de decirles que ese era el poder que obró en su cuerpo muerto y lo trajo de vuelta a la vida. Esa es la incomparable grandeza del poder de Dios. Y es el poder que no solo resucitó a Cristo de entre los muertos, sino que también es el poder que lo exaltó y le dio la capacidad de ascender.

¡Guau! ¡Guau! Él reza para que puedan conocer este poder.

Antes de continuar hablando más sobre lo que este poder en su exaltación y esta imagen de Cristo va a hacer en el próximo capítulo de Efesios, permítanme comentar un poco más sobre la exaltación. Cuando hablamos de la exaltación de Cristo, Pablo señala que él está sentado a la diestra de Dios, la diestra de la autoridad. En el transcurso de estas conferencias, les explico, incluso hoy, en lugares como África, cómo el segundo al mando después del jefe supremo se sienta a su diestra.

La mano derecha es un lugar de poder y autoridad. La derecha es un símbolo de autoridad. Jesús está sentado a la diestra de Dios en los reinos celestiales, en los reinos espirituales, en el mundo invisible.

Él es exaltado por encima de todo poder espiritual maligno concebible. Y no sólo eso, para aquellos que usan la magia y están interesados en los nombres mágicos, Cristo es exaltado por encima de todo nombre que pueda ser nombrado en el cielo o en la tierra o debajo de ella. Él es exaltado por encima de todos ellos.

En otras palabras, tiene poder sobre todos ellos. Y como si este poder fuera temporal. Oh, no.

Pablo señala que este poder y la demostración de este poder no es sólo para esta era, sino también para la era venidera. Pablo elegirá esta prueba en particular en

términos de oración. A medida que avanza, da una pista de lo que va a hacer en el capítulo dos.

Él realmente va a demostrar que Cristo murió físicamente. Los creyentes en realidad están muertos espiritualmente en sus delitos y pecados. El poder, el gran poder de Dios, infundió en el Cristo muerto, lo trajo a la vida y lo exaltó.

A los creyentes que están muertos en pecado y transgresiones por la gracia de Dios, Dios los salvará por su gracia y los resucitará y los sentará con Cristo en los lugares altos. Y estarán con su hermano mayor. Yo llamo a un hermano mayor Jesús.

Estarán con él en los lugares celestiales. En otras palabras, el poder que obra en Cristo es el poder que está disponible para los creyentes en Cristo. Por esta razón, mientras ora, espera y anticipa que esta iglesia no será una iglesia que se verá atrapada en el temor de cualquier forma de lo que los poderes espirituales malignos puedan hacer.

Pero será una iglesia llena de conocimiento de lo que Dios es capaz de hacer y de lo que Dios ha hecho. Será una iglesia llena de luz, iluminada por el Espíritu Santo, y no llena de tinieblas. Porque Dios, que los llamó, es un Dios que les ha dado todos estos recursos.

Cuando lleguemos al capítulo dos, veremos cómo se desarrolla el discurso. Pero tratemos de ver todo esto en una sola imagen: cómo se desarrolla la petición de Pablo por la iglesia. Veremos que desde el versículo 16a hasta el versículo 23, Pablo comienza a orar por iluminación y por conocimiento.

Cuando oró por la iluminación, oró para que Dios le diera a la iglesia el espíritu de conocimiento y sabiduría para conocerlo. También oró al orar por la iluminación para que Dios realmente conceda que los ojos de sus corazones estén abiertos para que no sean consumidos por la oscuridad. Y luego, en la segunda parte, orando por el conocimiento, oró para que puedan conocer, puedan conocer la esperanza del llamado que Cristo ha ofrecido.

Él ora para que ellos conozcan la riqueza, las riquezas de su honor, de su gloriosa herencia en los santos. Y ahora ora para que ellos conozcan la grandeza de su poder. ¡Guau!

Verán, la eficiencia prepara a la iglesia desde el principio para que, si están consumidos por el temor, puedan relajarse. Pablo preparará el terreno para pasar al capítulo dos, al capítulo tres y, luego, en el capítulo cuatro, puede llamarlos a la responsabilidad moral, dando así por concluido el capítulo uno. Permítanme llamar su atención sobre lo que Pablo ha estado haciendo aquí.

Después de saludar a la iglesia, pronunció lo que yo llamo una invocación entrecortada: Bendito sea Dios, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, porque nos ha elegido, nos ha redimido.

Él nos selló. Y cuando terminemos eso, ahora se tomará su tiempo para escribir. Y luego hizo una pausa y dijo: desde que escuché de tu fe en el Señor Jesús y de tu amor por los santos, no he dejado de orar por ti.

Pero por si no están seguros, les dice por qué está orando por ellos. Sí, está orando para que sean iluminados. Tendrán iluminación y tendrán conocimiento.

Observe lo que está sucediendo aquí. Su oración está dirigida directamente a cómo Dios cambia las cosas en su manera de pensar y cómo eso afecta el resto de su vida cristiana. La resiliencia no se trata solo de cómo me siento.

Lo que siento es importante. De hecho, Pablo es uno de los primeros en hablar de cómo me siento cuando dice en Filipenses, por ejemplo, “regocíjense”. Y nuevamente digo “regocíjense”.

Pero también es cierto que Pablo es consecuente en cuanto a que el conocimiento que uno tiene de Cristo afecta en gran medida la manera en que vive su vida como cristiano, ya sea cómo se siente, cómo está lleno de oscuridad o de luz, cómo se comporta en una comunidad cristiana o cómo se comporta en la sociedad en general. El conocimiento es importante.

Pero no los colocó como si fueran un conocimiento que se adquiere leyendo muchos libros, sino que es un conocimiento que se adquiere al buscar conocer a Cristo y al recibir la capacitación divina del Espíritu Santo para hacerlo. Después de haber hecho esta oración, Pablo terminó pidiendo que entendieran la incomparable grandeza del poder de Dios, el poder que resucitó a Jesús de entre los muertos.

Terminaré esta sesión llamando su atención a cómo Pablo comenzará el capítulo dos, de modo que cuando regresemos, dejaremos de mirar el capítulo dos con cuidado. Comenzará el capítulo dos de esta manera: Y vosotros, en plural, estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en el sentido de desobediencia, entre los cuales todos nosotros en otro tiempo vivíamos en las pasiones de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de la mente, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor por nosotros, nos dio vida juntamente con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados. Por gracia sois salvos, y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús.

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. ¡Vaya! Por gracia hemos sido salvos.

Y esto es lo que sucedió. Cuando volvamos a hablar de esto, notarán que nosotros, los que estábamos muertos, los que estábamos sin vida, en otras palabras, incapaces de aprovechar al máximo lo que es la verdadera esencia de la vida a causa de nuestros pecados y transgresiones, el gran poder que estaba obrando en Cristo, de hecho, la sobreabundante grandeza del poder de Dios que estaba obrando en Cristo, será nuestra porción. Y eso nos permitirá, por la gracia de Dios, cobrar vida y estar sentados con Cristo.

Pero no nos jactemos por ello. Entendamos que es por gracia que hemos sido salvados. Mantengamos la idea de que es por gracia que hemos sido salvados.

Y tal vez encuentres una razón para agradecer a Dios por su gracia, porque cuando regresemos, entenderás la riqueza de la gracia de Dios, que salva a pecadores como tú y como yo. Nuevamente, gracias por estudiar con nosotros. Y espero que estos estudios te resulten útiles.

Y también espero que, incluso después de seguir las conferencias, te tomes el tiempo de tomar tu Biblia, leer este examen y explorar, porque estas conferencias apenas están comenzando. Ahora que tienes esta información, al revisar el examen, estarás expuesto a todo tipo de cosas. Y oro para que Dios te ayude a conocerlo y a conocer la grandeza de este poder que obra en Cristo y que está disponible para nosotros como creyentes en Cristo.

Dios te bendiga y espero continuar estos estudios contigo. Gracias.

Les habla el Dr. Dan Darko en su serie de conferencias sobre las epístolas de la prisión. Esta es la sesión 21, Oración por una iglesia fiel, Efesios 1:15-23.